



Mayorías.

En la política nacional se está dando un espectáculo que tiene poco de edificante: Día tras día contemplamos como, ante una situación económica delicadísima, los principales actores de nuestro escenario político se descalifican, incluso se insultan, se echan las culpas de todo recíprocamente, pero son incapaces de ponerse de acuerdo para consensuar unas medidas que ayuden a capear el temporal y llegar a puerto, que entendemos debiera ser lo prioritario, porque gane quien gane las próximas elecciones heredará una situación mas angustiosa –si cabe- por no haber acertado a colaborar en la solución de los problemas actuales.

A la pequeña escala de los municipios también nos encontramos con algunos políticos que consideran que la mayoría en las urnas les legitima para todo, olvidándose de que los gobernantes son meros administradores y no “monarcas absolutos”.

También estos políticos se olvidan de que las decisiones que se toman, sobre todo en Urbanismo, tienden a permanecer a lo largo de los años y configuran una ciudad que van a heredar las sucesivas generaciones. Esa enorme responsabilidad exige la búsqueda del mayor consenso posible entre las fuerzas sociales y con la propia sociedad, que muchas veces no vota o no conoce las propuestas de los Partidos, porque –insistimos- es muy fácil poner unos ladrillos y muy difícil quitarlos.

Esa falta de diálogo y consenso se ha puesto de manifiesto, en este momento, en las atropelladas contradicciones al acometer la reforma del Bulevar Cervantes o la ampliación de la peatonalización de la Gran Vía, sin estudiar y valorar alternativas que podían estar sobre la mesa.

Los que venimos participando en la política municipal desde los tiempos de la Transición “añoramos” y es bueno decirlo, la generosidad que implica el consenso frente a la soberbia no razonada de imponer soluciones que han de perdurar porque “es mi opinión y tengo razón porque me votaron más...”.

Creemos que una cura de humildad no viene mal y desde aquí solicitamos que antes de acometer actuaciones que condicionen la vida futura de los vecinos se trate de recabar todas las posibles alternativas que puedan presentarse por los múltiples y distintos colectivos de ciudadanos que con sus impuestos y patrimonio hacen posible llevarlas a cabo.